

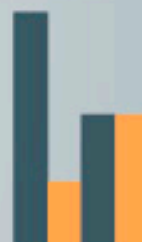


**Gricelda
Herrera Franco**

Master En Economía Y
Desarrollo Territorial

Profesora de la Facultad
de Ciencias Sociales y
Humanísticas

Escuela Superior
Politécnica del Litoral
gherrer@espol.edu.ec



La Importancia de la Gobernanza Participativa y su Incidencia en el Desarrollo Local

El presente artículo puntualiza la importancia de la gobernanza participativa, sus elementos fundamentales como el autogobierno y las redes inter-organizacionales, y sus principales actores. Indica también como la buena gobernanza participativa tiene su nacimiento al combinar la participación política de los ciudadanos y el principio de representación. Finalmente, recalca el valor que tiene la gobernanza como un factor clave para el cumplimiento de políticas públicas.

El término “gobernanza” empieza a tomar valor en la década de los ochenta, principalmente basado en teorías de ciencias políticas, gestión pública, desarrollo, economía institucional, relaciones internacionales y estudios organizacionales. La gobernanza es considerada como el ejercicio del poder político para conducir los asuntos nacionales, a través de instrumentos y reglas que dirigen el comportamiento, de manera eficiente, de las organizaciones gubernamentales, del sector privado y de la sociedad civil; vinculando las relaciones del sistema político con su entorno, en el cual la competencia y cooperación coexisten como reglas posibles (Natera, 2004; Alcántara-Santuario & Marín-Fuentes, 2013).

La gobernanza tiene dos elementos fundamentales: autogobierno y redes inter-organizacionales, por lo tanto la gobernanza no solo involucra al gobierno, sino que incorpora a actores no estatales, a través de relaciones de participación y confianza.

"La gobernanza participativa o buena gobernanza, nace a partir de la democracia participativa, al combinar adecuadamente el principio de representación y el incremento de la participación política de los ciudadanos...";

por lo que es considerada como un proceso de interacción y de negociación de intereses, que determinan la manera y las modalidades de tomar decisiones y ejercer poder, con el fin de legitimar el régimen político, tratando de alcanzar la aceptación generalizada de la ciudadanía, en las decisiones tomadas y en las medidas para imponerlas, y el apoyo proactivo de los actores involucrados (Conejero Paz, 2005; Farinós i Dasí, 2005; Schteingart, 2007).

La gobernanza participativa en el desarrollo local ha surgido como la emergencia de nuevas formas de toma de decisiones colectivas a nivel local, reforzando los vínculos sociales y políticos, para alcanzar relaciones sostenibles entre la sociedad civil, las organizaciones públicas y las no públicas. En los procesos de políticas públicas locales, la gobernanza es un tema crucial, dado a que varios actores son los que intervienen en los procesos de identificación del problema, implementación, control y evaluación de las políticas públicas. Una buena gobernanza permite que la responsabilidad política sea compartida, y sobre todo parte de una evidencia participativa. No es posible tener una gobernanza local si no existe previamente una gobernanza democrática a nivel central. La gobernanza local permite potenciar el capital territorial del estado a nivel regional, municipal y comunitario, de manera eficiente, asegurando que los actores involucrados tengan relaciones de colaboración mutua y haya coherencia entre las políticas económicas, sectoriales y de desarrollo. (Conejero Paz, 2005; Jorquera Beas, 2011)

La investigación acción-participativa (IAP) es una de las principales metodologías de buena gobernanza, núcleo y origen que permite solucionar problemas y atender necesidades de una comunidad, a través del debate, reflexión y construcción colectiva de saberes entre diferentes actores, logrando la transformación social de un territorio. (Fals Borda, 1981; Sandoval Casilimas, 2002; Saco, 2015). A través del modelado participativo se incorpora a todos los actores en la toma de decisiones, para llegar a un co-aprendizaje y a un co-entendimiento, que evite conflictos potenciales y consiga el consenso de los involucrados (Francés, García, & Santacreu, 2007; Voinov, 2010). La IAP se estructura por una serie de fases según los autores López Cabanas y Chacón (1997): Análisis de la realidad social; Programación; Implementación y Evaluación. Y de forma equivalente Herrera (2009) menciona las siguientes fases: Preocupación-temática; Plan; Acción; Observación-reflexión. Éstas componentes

estructuran el proceso que hay que cumplir en un periodo definido para demostrar la ejecución de la metodología.

"La gobernanza participativa en sectores locales ha impulsado el desarrollo de los países en Iberoamérica".

En el área natural protegida Reserva de la Biósfera El Vizcaíno (REBIVI) en México, la buena gobernanza permitió mitigar conflictos y promover las políticas ambientales. Aunque existían una gama amplia de actores involucrados, a través de plataformas de participación, se logró una postura de aceptación del marco legal e institucional que establece la REBIVI. Cabe mencionar, que la aceptación no se debe primordialmente a su compromiso con la conservación ambiental; sino más bien a las sinergias alcanzadas entre los intereses ambientales y económicos de los actores sociales involucrados (Brenner & De la Vega, 2014).

En Ecuador, uno de los resultados positivos de la gobernanza local han sido los acuerdos logrados entre los actores locales: gobiernos locales, sociedad civil, movimientos sociales. En el Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Cotopaxi se ha creado un instrumento político de cambios "Convención Ambiental de Cotopaxi", impulsado por el Movimiento Indígena de Cotopaxi (MICC) y el Honorable Consejo provincial de Cotopaxi (HCPC); que mediante la implementación del Plan Participativo de Desarrollo de Cotopaxi (PPDPC) en el tema ambiental, hacen de esta experiencia un buen ejemplo de intervención pública con alto nivel de participación ciudadana, posicionando temas y problemas urgentes que tiene la provincia, como el agua y temas agrarios (Jorquera Beas, 2011).

En el territorio de la Marina Asturlucense en las comunas autónomas de Asturias y Galicia en España, se ha utilizado la gobernanza aplicada al territorio,

caracterizando áreas de estudio según información de carácter geológico y definiendo conjuntos locales denominados Unidades Homogéneas de Desarrollo. Al ser un territorio con una administración compleja y multinivel, involucra actores de administración regional, municipal y central; éste es un caso que muestra la conveniencia de ajustar las regulaciones y el marco institucional de gobernanza a la realidad funcional de un territorio, a través de mecanismos de participación que contribuyan a canalizar flujos de información entre la ciudadanía y las administraciones, la conveniencia de crear liderazgos para la gobernanza territorial y la implementación de mecanismos de cooperación multinivel que se ajusten a la polimórfica realidad micropolitana (Rodríguez Gutiérrez, Fernández Prieto, Blanco Fernández, & Rodríguez Cienfuegos, 2010).

En El Salvador la gestión territorial participativa ha logrado que el desarrollo esté orientado a la protección de recursos naturales críticos para la población. En este caso se puede notar que la asociatividad es un factor relevante para la buena gobernanza. A través del trabajo conjunto de los actores: sociedad civil y gobiernos municipales, se han formado comités y alianzas para la gestión ambiental, como la Asociación o Mancomunidad de Alcaldes de La Montaña, que a través del Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA), el cual está (Agranoff, 2007) basado en la gestión territorial participativa, permite a los alcaldes la ejecución de proyectos comunes, creando una nueva percepción de territorio compartido y la puesta en práctica de una forma de gobierno pluralista. Aunque la asociatividad ha permitido el desarrollo de comunidades rurales del Salvador, el proceso se ve sometido a muchas incertidumbres como la falta de apoyo estatal, siendo altamente dependientes de cooperación internacional (Jorquera Beas, 2011).

La clave para una gobernanza efectiva es la gestión eficaz de la red, estructuras formales e informales que involucran a representantes

de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, que trabajan de manera interdependiente y en conjunto formulan e implementan políticas y programas, con la finalidad de racionalizar el uso de los recursos de los diferentes actores y hacer más horizontales los vínculos entre los actores y las propias organizaciones (Kickert, Julius, & van Vught, 1995; Agranoff, 2007).

"La gobernanza participativa es una forma de fortalecer el desarrollo local, dado que involucra la participación de la ciudadanía en una decisión o política pública; como una oportunidad para la innovación y el aprendizaje social".

En los casos analizados se identifica que la buena gobernanza es lograda a través de IAP, metodología que determina el procedimiento para llevar a cabo un proceso participativo de transformación social, considerada como la base principal de acción para el cambio social y político, así como para el progreso hacia la igualdad y la democracia (Sandoval Casilimas, 2002; Prieto Martín, 2003).

Los procesos participativos buscan la implicación del ciudadano en tres dimensiones: la inclusividad a la acción colectiva, la intensidad de los tipos de procedimientos y de la participación entre los actores, la influencia de la comunidad en la toma de decisiones y la elaboración de políticas públicas, con el propósito de encontrar soluciones racionales y adecuadas, a problemas que pueden tener una comunidad o una organización, cambiando la realidad y afrontando los desafíos; siendo factores relevantes los recursos del territorio y la participación de la población. (Contreras, 2002; Galais, Navarro, & Fontcuberta, 2013).

"La gobernanza es un factor clave para el cumplimiento de políticas públicas, que se logran establecer en su mejor versión aplicando metodologías IAP..."

que ayudan a catalizar el proceso de gobernanza mediante interacción efectiva de los involucrados, obteniendo un compromiso de trabajo reflejado en un plan que cuenta con estrategias creativas que se amoldan a la identidad cultural de los habitantes del territorio.

Referencias

Agranoff, R. (2007). *Managing Within Networks: Adding Value to Public Organizations*. Washington, DC: Georgetown University Press.

Alcántara-Santuario, A., & Marín-Fuentes, V. (2013). Gobernanza, democracia y ciudadanía: sus implicaciones con la equidad y la cohesión social en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(10), 93-112.

Amanz, L. (2011). Metodología participativa y cooperación para el desarrollo. *Observatorio Internacional CIMAS*.

Brenner, L., & De la Vega, A. (2014). La gobernanza participativa de áreas naturales protegidas. El caso de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno. *Región y Sociedad*, 26(59), 183-213.

Conejero Paz, E. (2005). Globalización, gobernanza local y democracia participativa. *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 13-31.

- Contreras, R. (Marzo de 2002). La Investigación Acción Participativa (IAP): revisando sus metodologías y sus potencialidades. CEPAL - Serie Políticas Sociales. Experiencias y metodología de la investigación participativa. (58), 9-17.
- Fals Borda, O. (1981). La Ciencia y el Pueblo en Investigación Participativa y Praxis Rural. Lima: Moxa Azul Editores.
- Farinós i Dasí, J. (2005). Nuevas formas de gobernanza para el desarrollo sostenible del espacio relacional. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*(67), 219-235.
- Francés, F., García, J., & Santacreu, Ó. (2007). Modelos participativos e innovación democrática local en los municipios valencianos. Alicante: IX Congreso Español de Sociología.
- Galais, C., Navarro, C., & Fontcuberta, P. (2013). La calidad de los procesos participativos locales: indicadores y factores locales: indicadores y factores. El caso de Andalucía. *Andalucía : Revista Española de Ciencia Política*. Núm. 32, pp. 65-87.
- Jorquera Beas, D. (2011). Gobernanza para el desarrollo local. Recuperado el 25 de Febrero de 2016, de Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366307608n95011gobernanzaprade sarrollolocaljorquera.pdf
- Kickert, W., Julius, M., & van Vught, F. (1995). Public policy and administration sciences in the Netherlands. New Jersey : Prentice Hall.
- Natera, A. (2004). La gestión de gobernanza como gestión pública participativa y reticular . Documentos de Trabajo Política y Gestión.
- Prieto Martín, P. (2003). De la gobernabilidad a la gobernanza local: marcoconceptual y metodológico. Cataluña : Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Obtenido de <http://www.kyopol.net/docs/PedroPrieto.GobernabilidadYGobernanzaLocal.pdf>
- Rodríguez Gutiérrez, F., Fernández Prieto, J. Á., Blanco Fernández, J., & Rodríguez Cienfuegos, H. (2010). La Marina asturlucense. Experiencia de gobernanza en un territorio muy complejo. *Cuadernos de geografía*(88), 179-198.
- Saco, A. (Abril de 2015). Sociología aplicada al cambio social. Recuperado el 27 de Octubre de 2015, de WordPress: <https://dedona.files.wordpress.com/2015/04/cambio-social-alberto-saco.pdf>
- Sandoval Casilimas, C. (Diciembre de 2002). Investigación Cualitativa. Recuperado el 10 de Octubre de 2015, de Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social: http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/mtria_edu/2021085/und_2/pdf/casilimas.pdf
- Schteingart, M. (2007). Gobernanza y participación en la gestión local. México: Estado, metrópoli y políticas sociales.
- Voinov, A. (30 de Marzo de 2010). Participatory Modelling. What, Why and How? Recuperado el 14 de Octubre de 2015, de University of Twente: <http://www2.econ.iastate.edu/tesfatsi/ParticipatoryModelingWhatWhyHow.AVoinov.March2010.pdf>